

**Discurso de Juan Somavia
Director General de la Oficina Internacional del Trabajo
con motivo del
Día Mundial del Medioambiente**

5 de junio de 2009

La crisis financiera y económica mundial nos está induciendo a replantearnos los valores, políticas y prácticas que han conducido a una crisis mundial del empleo, a un aumento de la pobreza y las desigualdades, y a un descuido generalizado del medioambiente.

Nos permitimos ignorar los costos crecientes de los modelos de producción y de consumo que requieren un uso intensivo de energía y las amenazas que entraña el cambio climático. El logro de una economía con alto coeficiente de empleo y bajas emisiones de carbono debe constituir una máxima prioridad en el camino hacia una vía de desarrollo más sostenible.

Se están creando, directa e indirectamente, empleos verdes que contribuyen a preservar y restaurar el medioambiente. Igualmente importante, aunque menos visible, es el hecho de que los empleos verdes pueden contribuir a lograr que toda la economía sea más favorable al medioambiente. Ajustar los modelos de producción y consumo para lograr economías verdes con bajas emisiones de carbono supone un desafío mundial para las empresas y los lugares de trabajo en todas partes del mundo.

Del mismo modo, la adaptación al cambio climático plantea un enorme desafío, en particular para los países en desarrollo que aunque poco han hecho para causar el problema son probablemente los que más van a sufrir ahora. En diciembre de este año, la Conferencia sobre el Cambio Climático de Copenhague ofrece una oportunidad única para dar un gran paso adelante en ese sentido si se alcanza un nuevo acuerdo ambicioso que tenga debidamente en cuenta todos los pilares del desarrollo sostenible: el económico, el social y el medioambiental.

La Iniciativa de Empleos Verdes, auspiciada conjuntamente por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la OIT, la Confederación Sindical Internacional (CSI) y la Organización Internacional de Empleadores (OIE), ha puesto de relieve la promesa del triple beneficio que puede derivarse de los empleos verdes: empresas sostenibles; reducción de la pobreza, y una recuperación económica centrada en el empleo¹.

¹ Véase el informe sobre Empleos Verdes en : http://www.unep.org/pdf/A_Global_Green_New_Deal_Policy_Brief.pdf

Para responder al doble desafío de la crisis económica y del cambio climático tenemos que articular los empleos y lugares de trabajo existentes con la inversión en nuevas tecnologías generadoras de nuevas fuentes de crecimiento, creación de empresas y puestos de trabajo. Los empleos verdes son una opción viable y eficaz para reactivar las economías y crear rápidamente un gran número de puestos de trabajo². Análogamente, la inversión para adaptarse al cambio climático podría proporcionar muchos nuevos puestos de trabajo, en particular para las personas de bajos ingresos.

La OIT está trabajando conjuntamente con PNUMA y otros organismos multilaterales en la "Iniciativa económica verde", adoptada por el CEB (Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación) para responder a la crisis mediante la promoción de inversiones sostenibles a largo plazo desde el punto de vista medioambiental como parte del gasto en planes de estímulo y de recuperación y colocar así al mundo en un camino más respetuoso del clima.

Es alentador comprobar que un número creciente de paquetes de estímulo fiscal incluyen medidas de apoyo para la ecologización de las economías y la creación de empleos verdes. Sin embargo para poder sacar de la pobreza a millones de trabajadores que sobreviven con menos de 2 dólares de los Estados Unidos al día, se requieren no sólo empleos verdes, sino también trabajo decente, es decir, es necesario que la promoción de las empresas y la creación de empleo vayan acompañadas con medidas para garantizar ingresos adecuados y protección social, apoyo al diálogo social y respeto de los derechos de los trabajadores.

Si los recursos destinados a la recuperación se invierten de manera acertada, podrían dejar un legado de infraestructuras eficientes desde el punto de vista energético, ecosistemas rehabilitados, fuentes de energía renovables, y empresas y lugares de trabajo más resistentes al cambio climático.

Y de ese modo podrían también sentar las bases para una economía futura más verde que sea ecológicamente racional, económicamente productiva y socialmente sostenible.

* * *

² Para un análisis más detallado, véase por ejemplo, OIT : La crisis financiera y económica: Una respuesta basada en el trabajo decente; PNUMA: The Green New Deal – A policy brief.